

REVISTA QUINCENAL
dedicada a las Artes,
a las Ciencias y a las
Industrias

CULTURA

SAN JOSE, COSTA RICA,
16 DE MAYO DE 1929

AÑO I ■ NUM. 6



Auristela C. de Jiménez
Poetisa exquisita

IMPRENTA "LA TRIBUNA"

SAN JOSE, COSTA RICA

HEMATOGENO

Indispensable en todo hogar - El mejor amigo de su niño

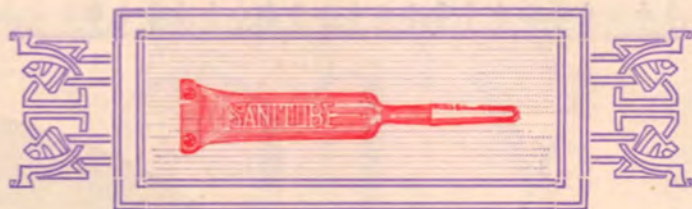
ANEMIA, LINFATISMO,
ESCROFULOSIS, DEBILIDAD GENERAL
Y
AGOTAMIENTO NERVIOSO

COMBINACIÓN científica del Jarabe Yodo-Tánico con Glicerofostatos, Tricalcina y Nuez Vónica.

DOSIS: { Para niños, tres cucharaditas al día.
Para adultos, una cucharada antes de cada comida.

Depósito General: FARMACIA IRIS

VALE MAS PREVENIR QUE LAMENTAR



"SANITUBE"

EL PROFILACTICO IDEAL CONTRA TODAS LAS
ENFERMEDADES VENEREAS

LAS TRES ENFERMEDADES

GONORREA - SIFILIS - CHANCRO

SE EVITAN CON UNA APLICACION

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS



PORQUE ES RIQUÍSIMA EN MANTECA

LO MEJOR PARA LAS CRIATURAS

¡Qué importante es aquella leche que bebe la criatura! Figúrese Ud. las tierras de lechería especialmente ricas de las dehesas lozanas conocidas por el mundo entero. Eso es de donde viene esta leche de vaca pura y fresca que los médicos recomiendan: la Leche Condensada de Libby. Eso es porque es riquísima en manteca.



LIBBY, MCNEILL & LIBBY,
CHICAGO, U. S. A.

Distribuidores:

LIMON TRADING Co.

CULTURA

REVISTA QUINCENAL

DEDICADA A LAS ARTES, A LAS CIENCIAS Y A LAS INDUSTRIAS

Director: EFRAIN ARGUEDAS CABEZAS

Don José María Zeledón y la segunda encuesta de "Cultura"

Teníamos el propósito de entrevistar a don José María Zeledón, porque su palabra es una de las más autorizadas del país, por el valor moral que la respalda.

Su conversación, que fué una charla encantadora, está transcrita en las siguientes palabras:

—Habla un veterano desencantado, que no hablaría ya más de estas cosas en el desierto de nuestra idiosincracia sin la empeñosa cuanto benévola insistencia de ustedes. Porque considero mi época pasada, y no soy de los que resisten tenazmente a abandonar un puesto que ya debieran ceder a otras más nuevas capacidades.

Por la forma de la primera pregunta que me hacen, comprendo que ustedes sospechan la presencia o la proximidad de una crisis en nuestros métodos políticos, que ha de resolverse en favor del idealismo. Yo no comparto esa sospecha aún cuando abundo en el magnífico deseo que ella entraña. Según dicen los enterados, en todas partes se experimenta el fenómeno de la revisión de las instituciones y de los valores humanos. Pero la arrolladora corriente de voracidades que rugen en torno de esa revisión, hace pensar a los escépticos que en ella naufragarán los altos propósitos que ahora, como antes, como siempre, llevan estandartes de renovación.

Concretándonos a lo nuestro y entrando de lleno en la segunda pregunta, declaro que todos los males de que adolece la política, como los *Mandamientos* que normaron nuestra vida infantil, se condensan en dos: la indolencia criolla y la carencia

absoluta de la virtud del *desinterés*, que debiera ser la primera de las *virtudes teologales*.

¿Que qué propondría yo para combatirlos?

—Hombre, ahora sí van a taparse los oídos cuantos han tenido la humorada de escucharme.

Contra la gangrena, la amputación. Contra pereza, diligencia, dice el catecismo. Y Pero Grullo, tan sabio y acaso más buena persona que el padre Ripalda, descubrió hace tiempo que cuando un país llega a estar comido por la lepra de las avidices, no queda otra reactivo eficaz que el *sacrificio* encarnado en el *ejemplo heroico del desinterés*.

Alíneense los jóvenes, organicen su frente de batalla y lánzense al asalto de las direcciones políticas, jurando antes, eso sí, sobre sus vidas, *no derivar provecho material alguno* de la acción reñida y perseverante en que van a empeñarse.

¿Que esto no es posible?

Pues no conozco otro remedio para semejante mal.

O mejor dicho, hay otro, el radical, el que brinda la Naturaleza, enemiga formidable de contemporalizaciones. Dejar que los gusanos devoren el miembro apestado; estimular la obra de la desintegración y esperar el brote de la nueva vida que indefectiblemente debe producirse.

Talvez sin quererlo y aún sin saberlo siquiera, a esa carta se han apuntado las *falanges nuevas* que marchan a la conquista del presupuesto nacional.

Nuestra Portada

Auristela Castro de Jiménez, esposa del Ilustre caballero don Ezequiel Jiménez Rojas. Destacada poetisa y excelente prosadora, ha logrado conquistarse un lugar muy señalado en nuestro campo literario. Pero, como demostración de su belleza espiritual, están, ante todos sus versos, fundidos en su amplia cultura literaria, arrebatan el espíritu del lector y lo elevan a una región agradable y desconocida.

Su cariño a la enseñanza, y sus capacidades pedagógicas, la llevaron a ocupar la Dirección del Colegio Superior de Señoritas, en donde se distingue por su afán de imprimir a ese plantel una buena organización, en los distintos problemas educacionales de la mujer.

Efraín Arguedas Cabezas

Cosas de la Vida

He presenciado la agonía de una porción de mujeres jóvenes y bellas; he visto impasible como en el paroxismo del dolor, apuraban la copa de veneno o lo sorbían del diminuto pomo y del pérfido anillo; he asistido voluntariamente a la perpetración de asesinatos premeditados, de traiciones preparadas hasta en sus menores detalles. . .

He visto a un padre matar a su hijo, a un hermano atravesando el pecho de su hermano, y luego contemplar impertérrito cómo su víctima exhalaba el último suspiro de. . . aquella noche; he consentido estoicamente que un marido celoso cosiera a puñaladas a su esposa, que a mí me constaba que era inocente. Por divertirme he presenciado crímenes horribles, monstruosidades espeluznantes, incitadas unas por la avaricia, otras por los celos. . . casi todas por la injusticia.

Y lo confieso sin rebozo: raras veces me he estremecido, muy pocas he experimentado la indignación del que asiste a un acto punible: nunca he hecho el más insignificante movimiento para ir en socorro de tanta víctima. . . En algunas ocasiones, ¿por qué no decirlo?, mientras el delincuente cometía un crimen, una sonrisa ha brujuleado por mis labios. . . y no me he reído porque hace mucho tiempo que no me río.

He visto en Oteño estrangular a Desdémona, a Sansón desquiciando las columnas del templo de Lagón y perecer aplastado con todos sus filisteos; a Garín echar

peña abajo el cuerpo de Wiltida; a la duquesa de Bouillé envenenar a Adriana Lecouvreur con un cofrecillo de flores; a Ricardo Darlington arrojar a sumujer por la ventana; a la Hebrea zambullida en una caldera de aceite hirviendo; a Claudio Frollo descolgarse desde una gárgola de Nuestra Señora de París y despanzurrarse en el suelo como un sapo.

He visto decapitar a María Antonieta y a Catalina Howard; he contemplado cómo Tosca mata al barón Scarpia; Lorenza asesinada por los gendarmes; Isolda muerta de mal de amores sobre el cadáver de Tristán; como Marsilla e Isabel; como Romeo y Julieta; como Aída y Radamés.

He visto fusilar a Mario Cavadarosí; agonizar a Margarita Gauthier. . . a Edda Cabler suicidarse y yo impasible sin moverme de mi butaca, sin lanzar un grito, sin correr en auxilio de las víctimas.

El protagonista de A SECRETO AGRAVIO, SECRETA VENGANZA, embarca (así como suena) embarca al amante de su mujer y le arroja al mar; luego purifica la mansión adúltera, quemando viva a su esposa. . . EL LOCO DIOS, también pone fuego a la casa; LOTHARIO incendia el palacio donde FELINA hace de TITANIA; y todas esas fotografías me han dejado tan fresco.

Ahora en el rinconcito de mi cuarto, me parecen un sueño. Por que yo estuve presente una de aquellas noches en que Segismundo arrojó a un criado por el balcón al mar; yo ví en el Teatro de Novedades, de Madrid, a un actor en la función de su beneficio morir dos veces en obsequio a sus admiradores; yo he presenciado el sanguinolento desenlace de EL MEJOR ALCALDE, EL REY; he visto dar garrote al capitán Don Diego en casa de Pedro Crespo, EL ALCALDE DE ZALAMEA; sé que el MÉDICO DE SU HONRA, haciendo como si sangrara a su mujer, la deja exánime. Con mis aplausos he contribuido a que un padre tolstoiano, víctima del PODER DE LAS TINIEBLAS, se sentase dos noches seguidas sobre el tierno cuerpo de su hijo.

Ni las muertes impensadas me han sorprendido; ni ver a Hamlet cuando atraviesa con su espada a Polonio, que está detrás de la cortina; ni a Sparafucile entregar a Rigoletto el cuerpo inanimado de Hilda; ni a Mosén Janot morir cazado por equivocación; ni a Yorik hiriendo a Edmundo; ni a Don Alvaro matando inconscientemente al padre de Doña Leonor.

En los dramas de capa y espada no hay que decir que las

inquietas tizonas y las impacientes espadas de cazoleta, desde que el actor sale a escena, ya las puntas de los gavilanes les están haciendo cosquillas, que muy apáticos tienen que ser el galán rondador y el marido receloso que se topan en la calle sin alternar los versos con las cuchilladas.

En los de tumba y hachero, se recurre con preferencia al puñal y al veneno.

En los de tendencia materialista, ¡qué miedo! se emplean las inyecciones hipodérmicas, la fuerza de los puños y el impulso de las patadas.

He presenciado más envenenamientos y suicidios que juez de turno. He asistido a los finales más trágicos y desenlaces más funestos de los más variados pueblos, edades y procedimientos.

¿Tendré el alma más dura que una piedra berroqueña, que es la piedra más dura o de las más duras?

Y cuando a mis años no me he estremecido, ya no me estremezco nunca. Porque el repertorio macabro o sanguinolento, o parece agotado o pocas serán las sorpresas que me reserve.

Y con ser esto cierto, quiero confesar también que me impresionan el llanto de un niño, el quejido de una mujer o la dolorosa expansión de un hombre.

Cuanto esto es idiosincrásico: lo otro es cuestión de aficiones; basta con ir a menuno al teatro.

JOSE FIGUER DEL VALLE

PARE... MIRE... Y LEA!!.....

Cuando algo nos interesa nos detenemos; se para el transeunte.

Si el calor lo fatiga y la sed lo molesta, pida un delicioso refresco refrigerado y gaseoso, hecho con jarabes refinados y esencias de frutas delicadísimas que le ofrecemos en nuestra moderna refresquería. Si Ud. quiere obsequiar a una damita, ofrézcale los helados caseros que ya tienen su fama conquistada.

Un Resfriado, Influenza, Trancazo, lo cura Ud. con las obleas antigripales.

RECETAS de cualquier médico, serán atendidas en nuestra botica, donde el recetario es garantía de seguridad; se atienden éstas con escrúpulo e inteligencia.

Perfumería y Artículos de Tocador, Perfumes, Lotiones, Polvos. Estuches para Navidad, Cajas de Galletas en variada fantasía y selecta Confitería.

Ya ve Ud. señor, lo detuvimos en la lectura de esta interesante y amena Revista y hemos logrado interesarlo. Ahora lo esperamos: usted nos hará el honor de visitarnos en esta casa que es de todos denominada:

BOTICA "LA VIOLETA"

calle del tranvía, frente al Mercado, donde lo atenderemos con mucho gusto.

SALAZAR & ALVARADO

ARBOLES FRUTALES

A quien tenga interés, ofrezco en estado de trasplantar:

**GREY FRUIT
NARANJA VALENCIANA
NARANJA MALAGUEÑA
y LIMON DULCE**

Hay en todos tamaños y no se corre el riesgo de perderlos al trasplantarse, por ser acondicionados con buen adobe.

Para precio y demás, entenderse con
EFRAIN ARGUEDAS CABEZAS,
Donde los Sres. Sasso y Pirie, Sucrs.

Para Curar la **Malaria Unicamente: Tonomalare** - Como Reconstituyente Poderoso Unicamente: **Arsenoferratososa**
PIDANLOS EN LAS BOTICAS

EL IMPERIALISMO YANKI

Así como para conseguir en los hogares el adelanto moral y material, es necesario que marche a la cabeza un jefe amoroso y recto; en igual forma deben manejarse los países, que no son más que grandes hogares donde se funden los destinos de sus hijos.

Es harto conocido el gran problema de la raza sajona y la nuestra: la latina. Los Estados Unidos de Norte América, son el gran peligro para la soberanía de estos países pequeños de la América. Pero, ¿cuáles son estos países? Los que no han tenido durante todo el curso de su vida padres amorosos y rectos que velen desinteresadamente por sus hijos. En los últimos años estos países chicos de la América, no han sido más que víctimas de algunos gobernantes y de la falange que con ellos toman las riendas del poder. En los Estados Unidos, como en todos los países del mundo, hay distintas conciencias. Como ejemplo pongo al ex-presidente Wilson. Este ilustre hombre, nos ha demostrado, en la guerra pasada, su amor al pueblo norteamericano; él, de ninguna manera quería sacrificar las vidas de las masas trabajadoras; pero los banqueros sin conciencia de Wall Street, lo exigieron a que favoreciera con las vidas del pueblo norteamericano los dólares que habrían sucumbido, si Alemania hubiese ganado la guerra a los aliados.

Los Estados Unidos nunca utilizarán sus cañones para apoderarse de los países pequeños de América: ellos no ignoran las estrechas amistades que nos ligan íntimamente con la América del Sur. Violar con sus armas la soberanía de estos países, que aún no son sus protectorados, equivaldría a la guerra continental. ¿Cuáles son las escuadras que han de servirnos a los costarricenses, salvadoreños, guatemaltecos y hondureños para mantener nuestra soberanía? La depuración de nuestra política interior. Limpiar el Erario de tantos servidores sanguinarios, y que nuestros asuntos internacionales no sean manejados por ciudadanos susceptibles al soborno.

Al tratar de las grandes pérdidas que han causado al país los contratos que se han hecho con compañías extranjeras me permito preguntar: ¿Quiénes son los culpables de las fuertes sumas que han dejado de entrarle al tesoro público por concepto de enormes gangas a las compañías extranjeras? Ellas, o el Gobierno que se ha prestado; claro está que los

únicos culpables son los gobiernos. Ninguna compañía hace contratos por la fuerza. Ahora, ¿han caído en estos errores nuestros gobiernos, por ignorancia? No lo creo, pues siempre estos asuntos han estado en manos de nuestros abogados más listos; pero no en manos de nuestros patriotas. Es lógico, estas compañías no son sociedades de beneficencia; son comerciantes, y, por consiguiente, tienden a duplicar sus capitales.

Costa Rica, por ejemplo, si logra darle un distinto giro a su política interior cambiando sus hombres por elementos jóvenes y sanos, se salvará de ser protectorado. Este es el primer paso que debe dar. Luego poner a trabajar a tanto vago que abundan en nuestras calles; esta es una de las principales causas de que los Estados Unidos hayan alcanzado el primer lugar económicamente: es indiscutible que como trabajadores no hay en toda la América quién los supere. Por otra parte, tenemos en nuestro país un grave defecto en los capitalistas; aquí hay capitales verdaderamente fuertes que viven estancados; sus grandes evoluciones no pasan de utilidades reducidísimas: les hace falta el espíritu empresario. En Costa Rica casi todas las empresas están en manos de extranjeros pudiendo perfectamente ser empresas nacionales.

Costa Rica cuenta con todos los climas, y desde luego puede obtener todos los productos que necesite; pero, ¿qué sucede? Que preferimos importarlos pagando el triple de lo que podían costarnos. ¿A cuáles de nuestros ricos, se les ha ocurrido unirse para hacer plantaciones de trigo y montar un molino? ¡Ni pensarlo! Creen que la única manera de comer pan es la de traer la harina de los Estados Unidos. ¿Qué sucede con la fruta fresca que entra al país todos los años? Son cientos de miles lo que se importa año tras año, en manzanas, uvas, duraznos, melocotones, peras, etc. Todo este consumo podrían suministrarlo nuestros agricultores si no tuvieran pereza de hacer fuertes capitales. Yo he comido de la finca de don Alberto González L., mejores manzanas y peras que las de California: tanto en calidad como en tamaño. Pero no hay salvación: tenemos que esperar al Gobierno que los obligue con rifle en mano a estudiar las distintas fuentes de riqueza que existen para tanto avaro, y dónde enseñar con el trabajo la libertad que tanto se menciona en los distintos corrillos públicos.

EFRAIN ARGUEDAS CABEZAS

EL SURTIDO MAS COMPLETO

EN

Toallas y Medias de Seda

lo encontrará Ud. en la conocida

Tienda EL GLOBO

ANTONIO HERRERO NAVAS

Apartado No. 232 - Teléfono No. 3078

Joyería y Relojería

A. BELLO

AVENIDA CENTRAL

TELEFONO 3106 - APARTADO 1092

SAN JOSE, C. R.

Anúnciese en esta revista

Don Ramón Rodríguez R., Jefe de Enseñanza Primaria, y la encuesta de "Cultura"

Estuvimos en el despacho del señor Jefe de Enseñanza Primaria, don Ramón Rodríguez, con el propósito de entrevistarle y conocer su opinión acerca de nuestra segunda encuesta.

Con su bondad característica, el señor Rodríguez nos habló de ella, aportando interesantes puntos de vista al problema.

Vea el lector con atención cómo contestó el señor Rodríguez:

—¿Cree usted que nuestra política atraviesa por un período idealista?

—Entiendo que la política, en cuanto significa exteriorización de los elevados anhelos de un pueblo que aspira a vivir plenamente la democracia por la conservación y perfeccionamiento de las libertades públicas e individuales; por la consolidación de las instituciones republicanas; que desea que se extienda y robustezca la cultura que es fuente de bienes espirituales y de progreso material; la política que busca a los mejores hombres para que, comprensivos, virtuosos, ilustrados y enérgicos, rijan los destinos de la nación y encarrilen la vida patria hacia la realización de aquellos anhelos; esa política, digo, ha sido, es y será, entre nosotros, siempre idealista. Pero con ese idealismo práctico, si cabe decir así, que tantas conquistas nos ha valido y que tanto crédito de país culto y libre nos ha producido.

En tal concepto, mi contestación a la primera pregunta de CULTURA es que, no de ahora, sino de siempre, desde la emancipación de Costa Rica, la política ha sido idealista, ya se trate de cuando sólo entendían de ella los dirigentes, ya de la nueva época en que todos los ciudadanos han participado activamente de esa función cívica.

Que haya vicios políticos y que de vez en cuando haya surgido un mal gobierno, producto anómalo del medio, eso no acusa, a mi ver, descomposición social ni política del país. Nuestra democracia es nueva y los fracasos que, esporádicamente, haya sufrido han servido a veces como toques de alerta y, a veces, para demostrar que el país no tolera ya anomalías y que quienes gobiernan a un pueblo libre y culto, libertad y cultura han de dar para sostenerse.

—¿En qué consisten los males que usted determina?

—Los males, esto es, los vicios a que antes me he referido, consisten en que, no estando aún las masas populares debidamente educadas para el ejercicio de sus derechos ni para el

cumplimiento de sus deberes ciudadanos, han surgido los peones de la política, los politiqueros a sueldo y los que giran contra las ventajas de un posible triunfo, cuando se trata de la campaña para la renovación de los hombres del gobierno. Esos llamados propagandistas van por los pueblos haciendo escuela de corrupción, porque, por lo general, su labor no es de exaltación de las virtudes personales y políticas de sus candidatos, sino de desprestigio de los que figuran del otro lado, como si empequeñecer a unos fuera levantar a los otros. Las gentes se dan cuenta de que más que la convicción obra en los propagandistas el afán de logro y el resultado es que, o desprecian sus prédicas y se vuelven abstencionistas, o se contagian del mal y pretenden pagar por el sufragio.

—¿Qué propondría usted para combatirlos?

—Propondría yo para combatir esos males, en primer lugar, que la escuela haga cada vez más intensa su labor de educación cívica y hasta haga, dentro de la serenidad y pureza del aula, un estudio de los hombres que figuran en primera línea por su talento, virtudes e ilustración, como dignos de dirigir la opinión pública y de, llegado el caso, regir los destinos del país; en segundo lugar, hacer un llamamiento a los jefes de acción de los partidos políticos que durante las campañas electorarias la propaganda se haga con espíritu de superación, que haga honor a nuestros hombres públicos y brillante sus nombres ante los pueblos, en vez de deprimir a unos para exaltar a otros; en tercer lugar, que se dicte una ley de servicio civil que aleje la posibilidad de las luchas en que para los contendores de tercero y cuarto orden la única finalidad es la adquisición de un puesto en la administración pública.

Lo primero, la acción de la escuela, tendría la virtud, creo yo, de volver por pasivas las prácticas electorales, esto es, produciría el efecto de que todo movimiento partiría de abajo para arriba, de suerte que fueran los pueblos quienes postularan a los candidatos, con conocimiento cabal de los méritos de éstos y mediante la sujeción de ellos, dentro de lo realizable, a determinado programa de gobierno.

Nuestros lectores podrán juzgar, y a no dudar, de un modo muy ventajoso para el señor Rodríguez, su opinión que traza a grandes líneas todo un programa de problemas cívicos, que ojalá logren ocupar sitio preferente en la atención de los políticos de oficio.

Han ocurrido en la República Dominicana grandes acontecimientos

Oswaldo García de la Concha, el filósofo dominicano, fue destituido violentamente de su posición de Director de la Escuela Normal Superior

En el último correo, nuestro particular amigo el joven literato Ricardo Rojas Vincenzi recibió una carta del poeta postumista dominicano, Andrés Avelino, en la cual acusa recibo del libro «Crítica Literaria» del escritor costarricense.

Hablando de García Monge, cuya vida y obra estudia Rojas Vincenzi en el libro mencionado, dice, entre otras cosas, el poeta Avelino, las siguientes:

«He subrayado pasajes de su vida semejante al nuestro. Hoy mismo un nuevo Tinoco nos ha lanzado a García de la Concha con cinco profesores y todos los estudiantes de la Escuela Normal. De esto ha surgido una nueva Escuela Normal independiente, donde seguimos trabajando, como García Monge, por crear el hombre nuevo».

Por la hoja que publicamos a continuación, enviada por el señor Avelino, nuestros lectores se enterarán de la destitución del filósofo dominicano de su cargo de Director de la Escuela Normal Superior; los profesores que firman tal hoja de protesta, reconocidos en la República Dominicana como hombres de una gran moralidad tanto como de una poderosa inteligencia, le están dando a nuestra América, con esa actitud, un ejemplo que debieran imitar las juventudes. Ya en Costa Rica se ha realizado un acto semejante en momentos difíciles para el país, y el público conoce las consecuencias.

Queremos dar la noticia, ya que en la nación hay gente sensata que se preocupa de los problemas que agitan la América, sin comentarios. El

señor García Monge, en su prestigiada revista, moverá, una vez más, la opinión del Continente, ya que se trata de un asunto de mucha importancia para la juventud americana.

La siguiente es la hoja enviada por el señor Avelino:

«Los Profesores que se mantienen en las filas de la dignidad presentan renuncia del cargo que desempeñan en la Escuela Normal Superior.—Santo Domingo, enero 17, del 1929.—Sr. Presidente del Consejo Nacional de Educación.—Ciudad.—Señor Presidente: El Profesor Oswaldo García de la Concha ha sido destituido violentamente del cargo de Director de la Escuela Normal Superior. El Lic. Aristides García Mella, Superintendente General de Enseñanza, al firmar la irreflexiva carta de separación, omitió los

motivos que habían ponderado para asumir tal actitud. Públicamente se dice, que esos motivos que la aludida carta silencia están íntimamente relacionados con el Manifiesto Pro-Autonomía Escolar y Universitaria suscrito por el Cuerpo de Profesores del alto establecimiento aludido. Si ello es así, el profesorado está obligado solidariamente, por dignidad humana y para ser consecuente con los ideales de Escuela Nueva, a renunciar el cargo que desempeñan. Nosotros queremos compadecernos en este instante con nuestra moral de toda la vida y dejamos aquí consignada nuestra irrevocable renuncia.

Respetuosamente,
Viriato A. Fiallo, Joaquín G. Obregón y G., C. Larrazabal Blanco, J. Colombo Henríquez, Andrés Avelino».

Taller de Platería, Relojería

GRAN SURTIDO

de joyas de oro y fantasía

Artículos finos de cuero

Fábrica de Polvos,
Perfumería**JOYERIA Y PLATERIA ALEMANA**De **FEDERICO S. WIESEL**

25 VRS. OESTE DEL BANCO INTERNACIONAL - APARTADO 1015 - SAN JOSE, C. R.

Cristalería para cantinas
de lujo.—Lociones.

Medicinas de Patente.

Mercadería menuda en ge-
neral y todos aquellos ar-
tículos deseados por nues-
tras damas de buen gusto.

El libro "Cantos" de doña Auristela C. de Jiménez

Para poder hablar de las mu-
jeres ilustres de mi tierra, me he
rodeado de sedas y de pétalos;
he tenido que beber en finísima
cristalería de Sevres; y, para
completarlo todo, colocar, sobre
mi escritorio, las damiselas de
Tanagra. Fue menester iluminar
la estancia con una semi claridad
de lirio mustio: en la penumbra,
los biombos y las sedas, los
cristales y las damiselas, anto-
jábanseme las decoraciones de
una barca encantada en el mar
de Sorrento.

Así, fastuosamente, he vivido
ante ellas; así, fantásticamente,
fuí exaltándome; y el eco de sus
voces quebrábase sobre mi cora-
zón y llenábame de misticismo.
Fue de ese modo—de ese modo
sólo entrevisto—que logré cir-
cunscribir mi pensamiento hacia
las mujeres ilustres de Costa Rica.

Pocas,—contadas apenas,—son
las mujeres que aquí enmarcan,
de un modo efectivo, el terreno
de las letras: Carmen Lyra, María
del Rosario Ulloa, Berta María
Feo, Blanca Milanés y la autora
de «Cantos», doña Auristela C.
de Jiménez.

Esta última, en los «Cantos»,
en versos libres talla, magistral-
mente, su alma. No quiere saber
de escuelas, ni de estilos; no po-
dría seguirlos; no podría contar
sílabas ni acomodar acentos, ni
combinar versos largos y cortos
de acuerdo con reglas. En sus
manos hay un pincel que, sin su-
jetarse a tecnicismos, va pintando
en el lienzo un cuadro personal
de su vida artística.

Nos ha asombrado la sencillez
—¿premeditada? ¿inconsciente?—
de sus versos. Es una sencil-
lez de mujer que ha sabido in-
terpretar las sutilezas del buen
pensar y del mejor decir. Sencil-
lez franciscana que va de mano
en mano con la beatitud paciente
de Santa Teresa.

La primera parte de su libro,
«Arca de Sándalo», antojásenos
tallada en los mejores tiempos
del romanticismo: tal la sencillez
de su armadura y tal la fuerza
emotiva de su pensamiento.

Así como Paul Verlaine dijo
de la admirable poetisa Marce-
line Desbordes-Valmore que en
ella había mucho de Santa Te-
resa, por su gran corazón y su
amor al sufrimiento, de este modo
nosotros podríamos decir que en
la autora de «Cantos», la fuente
del dolor, exaltada como la más
poética, se ha transformado, como
en un milagro, en una fuente de
alegría.

Tiene, en su libro, algunos poe-
mas de técnica rigurosa; tal su
«Anhel» preciso y límpido como
una copa de cristal.

Se notan, sobre todo, tenden-
cias al movimiento libre, como el
pájaro que trina a su gusto, co-
mo la mariposa que vuela o co-
mo la tórtola que hace crujir, en
sus vuelos, las ramas fléviles de
los jocotes o de los mangos en
flor.

Tierna, amorosa, a través de
sus versos se comprende su gran
preocupación por la Naturaleza,
por las cosas que ha vivido o
ha entrevisto su númen. No per-

tenenece al simbolismo, al ro-
manticismo, al modernismo, al
futurismo. Acaso sin darse cuenta,
su espíritu ha ido matizándose
de todas las tendencias. Demues-
tra, además de la susceptibilidad
que tiene en asimilar todas las
doctrinas, el deseo de entresacar,
de lo estudiado, lo personal. No
es desdenosa, como el bretón de
Tristán Corbiere, ni tan exótica
como aquel admirable conde Ma-
tías Augusto de Villiers de L'Isle
Adam, que quiso corregir la errata
del Mundo, ni tan hecha al sufri-
miento como la Desbordes-Val-
more.

Sus cantos, entre sedas y jar-
dines, nos recuerdan los del aris-
tocrático autor de «Azul».

Su poema «Piedras», tallado no
en ópalos ni en diamantes, ni en
turquesas, como el magistral canto
a las «Piedras Preciosas» del
autor de «Oro de la Mañana»,
sino en las piedras encontradas
a su paso, en la calle, en los ríos,
en los campos, en las montañas,
merece lugar preferente. Nada se
ha escrito en Costa Rica como
«Piedras Preciosas», de Rafael
Cardona; nada, por la fantasía y
musicalidad de su métrica, por
la erudicción y por la gracia ro-
mancesca con que fue hecho; más,
el poema «Piedras» de la autora
de «Cantos» posee una tendencia
filosófica que emana, limpia, de
las mejores fuentes.

Oigámosla en la penumbra en-
cantadora de un atardecer, y el
pensamiento se transformará en
mariposa o en cisne:

Simbolizáis lo eterno, lo inmutable,
el numen que perdura. La memoria
de los siglos guardáis en vuestros átomos.
Conocéis el secreto impenetrable
del principio del Tiempo y vuestra historia
es la historia del mundo que ha salido
no sabemos de dónde ni es sabido
dónde acabe su hermosa trayectoria.

Versos de una originalidad
pasmosa, de una extraña fasci-
nación; con ellos la autora de
«Cantos» ha conseguido que las
piedras de las calles y de los
ríos y de las montañas, ocupen
la atención de las gentes, como
una primorosa leyenda de la
Edad de Piedra.

Nada de piedras del Oriente,
ni de fantasías vacuas de lunas.
Por sobre la piedra del camino—
piedra sencilla—pasa, a través de
su canto magistral, un manto
secular que va cubriendo las pie-
dras de todas las edades, para
que no sean profanadas.

Por su rara y honda originali-
dad, la autora de «Cantos» me-
rece un sitio preferente en la
atención de la crítica. Frente a
mis sedas, frente a mis estan-
ques y mis jardines, evoco el
suyo como uno de los nombres
más consistentes de la intelectua-
lidad nacional.

Pensar en las mujeres ilustres
de Costa Rica sin verla surgir
como la más dulce poetisa del
país, es afán ímprobo e injusto
que no intentamos bajo la som-
bra musical de sus alas.

R. ROJAS VINCENZI

LA MASCOTA

DE SIBAS BRENES

LA TIENDA PREFERIDA POR SU INMENSO SURTIDO

Acaba de recibir Crespones de Seda en varias calidades, en colores de moda.

VISITELA Y SEA UNO DE NUESTROS NUMEROSOS CLIENTES

AVENIDA CENTRAL

FRENTE AL MERCADO

Pobre corazón

¿Qué tienes, pobre corazón sin vida,
dasamparado y triste?
Peregrino que emprende su partida
sin saber si resiste
el dolor infinito de su herida.

¿Qué sientes, pobre corazón inerte,
obligado a luchar con tu destino,
y luchando sin tregua con la muerte
en esa eternidad de tu camino?

Abandona esa ruta que te ha hecho
la más profunda y dolorosa herida;
aquí tendrás el nido de mi pecho
como un puerto seguro de tu vida!



Hacia la cumbre

Aprende en toda situación amarga
que te depare sin piedad tu sino,
a no lanzar la fatigosa carga
que llevas en tus hombros, peregrino.

Llena tu vida de ilusión... y calma
la tormenta fatal de tus dolores,
y verás cómo se despierta el alma
en una profusión de aves y flores.

Haz que tu vida tenga la armonía
de una fuente que canta noche y día
la canción de su alada mansedumbre,
y aunque lleves tu andar cansino y tardo,
nunca abandones, peregrino, el fardo
con el que un día alcanzarás la cumbre!

De Gonzalo Dobles S.

Omar Dengo

Leída en la Escuela Normal, en
la asamblea dedicada al Prof. Dengo

El maestro admirable, el orfebre que atento
modelaba en silencio su íntimo ideal,
fue una estrella caída del azul firmamento
que nos trajo la lumbre dentro de un pensamiento
que condensaba toda la lumbre sideral...

El apóstol sereno de la sana alegría,
que cultivó en la vida su jardín interior,
fue algo más que maestro de una filosofía,
fue un rosal que minuto a minuto florecía
en la eclosión sublime de su infinito amor.

Y el artífice diestro de la hirsuta melena
que iba por su camino prodigando la luz,
tenía el alma pura, tenía el alma buena,
perfumada con una fragancia nazarena,
y era feliz al peso redentor de la cruz.

Y entonces el maestro que amó tanto la vida,
que cultivó en silencio su jardín interior,
sintió que poco a poco su lámpara encendida
se apagaba en la noche de la eterna partida
con el convencimiento de una vida mejor.

¡Oh maestro admirable, que nos diste el ejemplo
en tu vida gloriosa y en tu muerte triunfal,
vela tú, por los hombres; vela tú, por el templo,
este templo sagrado de la Escuela Normal!

¿Ya lo ves?

Ya lo ves, son tan pobres,
tan humildes y huraños,
que no muestran sus galas
por temor de que extraños
les mutilen las alas.

Ya lo ves, son tan buenos,
tan sencillos tal vez,
que buscaron en tu alma
el reposo y la calma
de tu fe. ¿Ya lo ves?

Y así han de ir estos versos
tan humildes y huraños,
no luciendo sus galas
por temor de que extraños
les mutilen las alas;
pero sí tan serenos,
como un lago en la calma
de una noche otoñal,
ya que llevan de tu alma
esa luz que los libra
del contagio del mal...



Gris

Hora gris y brumosa
de este invierno inclemente;
el alma, en su jardín es una rosa
que se desmaya dolorosamente.

El cielo es una bóveda sombría
de indolente quietud,
que por negra y austera se diría
un inmenso ataúd...

Y es que bajo la calma
de este invierno, se siente
desfallecer la rosa de nuestra alma
que se desmaya silenciosamente...

Lo que piensan los nuevos acerca del choteo

Gonzalo Dobles S.

—¿Qué piensa Ud. acerca del choteo en Costa Rica?
—Poca cosa podría decirse de esa detestable enfermedad que se manifiesta en nuestro pueblo con caracteres de epidemia, pues, todas las personas que han emitido su opinión acerca del particular, lo han hecho de una manera tan completa que no queda un solo punto sin comprender en las contestaciones que ha obtenido la revista CULTURA con su interesante encuesta. De manera que, ya muchas de estas contestaciones son una copia servil de las primeras respuestas obtenidas. Sin embargo, yo haría un distinguo entre la burla hostil, ruin y descabellada, y la crítica constructiva, seria y autorizada. La primera es un elemento que habría que desterrar de toda sociedad que como la nuestra, se enorgullece de ir conquistando día a día un mejor porvenir en las instituciones y en su cultura en general; la segunda debería fomentarse, pero con las condiciones que anteriormente enunciaba para conseguir que se mantenga. El crítico ilustrado, serio y consciente de su deber es una persona-

lidad necesaria, más aún, indispensable. Diría, sintetizando mis anteriores palabras, que el choteador ensucia el manantial, mientras que el crítico lo purifica con su acción constante de mejoramiento y de adelanto.

La vulgaridad y hostilidad en los comentarios que se hagan sobre cualquier obra, debería sustituirse por algo más elevado como es la autoridad y seriedad al emitirse esas opiniones.

—¿Qué género de manifestación humorística aconseja Ud. al periodista y al conversador?

—Al primero le pediría más cultura en sus escritos, más comprensión, es decir, que use la crítica, pero que destierre la burla. No concibo el humorismo sino con estos dos fines: para denigrar personas o para envilecer conciencias, de suerte que no lo aconsejaría.

Al segundo que use la frase ingeniosa, epigramática, pero que ajuste su conversación a los dictados de la caballerosidad y el respeto que nadie debe ignorar.

Oración

Para la simpática revista "Cultura"

¡Yo te evoco, Dios puro, y es mi alma sincera
encontrándote en todo de diversa manera...!
Te he encontrado en el campo, en el bosque, en el río
y en dos hondos abismos: ¡tu infinito y el mío!

Yo te he visto mirándome con enormes miradas
desde el grave misterio de las noches calladas...
¡Yo te he visto mirándome con enormes miradas!

Deja que yo te rece en mis hondas veladas
con mis santas estrofas que son mucho y son nada,
contemplando en silencio, tus enormes miradas.
Déjame que en la hora, esta hora de ensueño,
tus efluvios me llenen de entusiasmo y de empeño...
¡Dialoguemos, Dios mío, igual a dos hermanos
que han llegado de pronto desde mundos lejanos,
con la gracia en los labios y un temblor en las manos...!

GUIDO LORIANI

Supremo ensueño

Camino en pos de un sueño maravilloso y trágico,
de una ilusión recóndita que en su esplendor resume,
todo lo que en el mundo hay de sublime o mágico,
el amor y la muerte, la sangre y el perfume.

El beso y el relámpago, el color y el sonido,
el ave que revuela y el huracán que brama,
con resplandor sereno o unánime latido
cruzan mi sér vibrante que lo infinito inflama.

Empújame la fuerza de un múltiple elemento:
la patria, la mujer, el mar, el sol, el viento,
constituyen el número que en mi espíritu impera,

¡Bajo el radiante cielo o en la noche sombría,
en un ímpetu heroico de indómita energía
en la cumbre más alta clavaré mi bandera!

FROYLAN TURCIOS

Todo pasó

De tu cuerpo la virgen primavera
devasté con amor y poesía...
pude entonces llorar melancolía
sin consolarme de ese mal que hiciera.

Ahora, en este cuarto, quién me viera,
entero recordando tu alma impía...
¡Levanto el brazo y con la mano mía
deseara hacer pedazos la vidriera!

Todo pasó... Con ímpetus profanos
se retuerce tu cuerpo en otras manos
como girón de una esperanza trunca...

Y yo dispenso hasta tus labios rojos,
mas las lindas pupilas de tus ojos,
esas... ¡no puedo perdonarlas nunca!

R. ALVAREZ BERROCAL



"SOUPLIX"

Es el Nombre de la Mejor Hojita para Afeitarse,
usada hoy por Todo el Mundo

Unicos Distribuidores para Costa Rica: **Almacén CASTRO Y QUESADA**

A mis excelentes amigos muy queridos
Don Hernán Zamora y don Moisés
Vincenzi.

Y retaste las huestes de la raza opresora,
ante Goliat soberbio, David lleno de fe;
y al emprender altivo la lucha redentora
de pueblos que surgían de la vida en la aurora,
fue santo el odio tuyo y santa tu ira fue.

Dejaste el solio augusto y el mando lisonjero
a que tu pueblo amante con júbilo te alzó,
por las arduas fatigas y azares del guerrero;
pusiste a cada paso tu pecho ante el acero
sangriento y despiadado del intruso feróz.

Padre clarividente, en la falange impía
de esclavitud y oprobio tuviste la visión,
y al contemplar tu mente esa imagen sombría,
para aventarla lejos fue toda tu energía;
para salvarnos fueron tu mente y corazón.

Llamaste hermanos tuyos a todos los que el suelo
libre de Centro América vio pródigo nacer,
y fue tu heroica lucha, y fué tu ardiente celo
para la patria grande, aspiración y anhelo
que generosas almas como un ensueño ven.

Es fuerza y sentimiento cada viril proclama
en que pusiste todo, todo tu corazón:
en cada ruda frase palpita: odia o ama;
de tu sagrada tierra inmenso amor lo inflama,
lo inflama el odio inmenso al injusto invasor.

Qué voz tan poderosa, como en la zarza ardiente
la que brotó divina, te dio tal fe y amor?
Qué soberano aliento sopló sobre tu frente
para mover tu brazo, para inspirar tu mente
y derramar doquiera entusiasmo y fervor?

Mover el sentimiento logró tu voz airada,
hacer en todo pecho prender la indignación:
tu pueblo vió en la guerra, con alma entusiasmada,
una imperiosa prueba, una santa cruzada,
que juntos imponían Hogar y Patria y Dios.

Y a tu voz respondieron todos: hombres, mujeres,
viejos, niños, a todos hizo erguirse tu voz;
a tu lado acudieron los esforzados seres:
obreros y labriegos, que en campos y talleres.
a lo inerte dan vida, a lo inútil valor.

Los hijos de los campos, los que con mano amiga
un traje de esmeralda a nuestra tierra dan;
los que al surco inclinados, con sudor y fatiga,
esparcen la simiente de la gallarda espiga
cuyo rico tesoro las trojes colmará.

Los que el pan de pobres, el racimo copioso,
desprenden bajo el verde, movable pabellón;
los que de vaina humilde recogen el jugoso
frijol que es vida y fuerza en el hogar dichoso
do son salud y hambre condimento el mejor.

Los que van con la yunta vigorosa y pujante
transportando los frutos que el trabajo logró,
arrancando a la vía el canto resonante
de prolongadas notas y de ritmo gigante,
de atestadas carretas en larga procesión.

Los que el hierro domando, de las llamas al brillo,
enrojecidos mueven sus brazos de titán,
y riman esas notas del mazo y del martillo,
levantando a la patria, poderoso y sencillo,
del trabajo en los templos, un himno colosal.

Todos, sí, presurosos, trocaron la herramienta,
el arma del trabajo, el arma de la paz,
por el arma homicida, por el arma sangrienta,
y el cuadro de la guerra ante ellos se presenta
en vez del cuadro amable del campo y del hogar.

Lejos de los hogares no aspirarán ahora
de la tierra mojada el penetrante olor,
cuando en Abril alegre la lluvia bienhechora
llene de rica savia nuestra opulente flora
y devuelva a los campos su espléndido verdor.

En vez de ese perfume que a la tierra da el riego
de pólvora y de sangre las ondas llegarán

VERAMON "SCHERING"

Es la medicina más eficaz para dolores de cabeza y muelas

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

ORA

a encender en las venas irresistible fuego,
locura de exterminio; en todo pecho el ciego
furor con que la guerra ahoga la piedad.

Y a combatir marchaste: la pena y el quebranto
de tus rudos soldados quisiste compartir;
cual todos los hogares, de la tragedia en tanto,
también quedaba el tuyo bañado por el llanto
de la familia amante, adorada por ti.

Con los ojos del alma te miro en fatigosa
marcha, de Costa Rica la frontera dejar;
ya de tu heroico hermano por la acción vigorosa,
la falange maldita, vencida en Santa Rosa,
nuestra línea del Norte hubo de repasar.

Fue en Santa Rosa donde el amor sacrosanto
de la patria mostróse como fuerza y sostén;
fue allí para el intruso do comenzó el quebranto;
allí do al esclavista sabrecogió el espanto
y contempló aterrado declinar su poder.

Cuántos allí cayeron! Por la áspera pendiente
ascendiendo a la cima, irresistibles van;
anima un fuego santo en cada combatiente,
es cólera divina lo que su pecho siente
y en las almas y brazos vigor extraño da.

Te ve mi mente en Rivas, y ve de angustia llena
caer sobre tus bravos inesperado alud,
y siente el alma entonces desgarradora pena
contemplando a la patria sujeta a la cadena
del vil filibustero llorar su esclavitud.

¡Mas no! Gigante esfuerzo infunde el patriotismo
y tu valiente ejército, aunque diezmado está,
realiza en aquel trance milagros de heroísmo...
Y se salva la patria, que en vez de ir al abismo,
radiante se levanta con renombre inmortal.

Se presenta a mis ojos aquel mártir soldado,
incendiario sublime que supo allí morir,
y al exhalar la vida, del plomo traspasado,
a la más alta gloria se alzó transfigurado,
digno en su sacrificio de la patria y de ti.

Allí prende la llama tenaz, devoradora,
y en infernal hoguera conviértese el Mesón.
¡Qué hermoso fue el incendio en la trágica hora
en que el Héroe caía, y a su acción salvadora,
del borde del abismo la Patria resurgió!

Oh! Quién habrá que pueda levantar el acento
para cantar al Héroe, su martirio cantar!
En piedra, en bionce, en mármol, ¿qué altivo monumento
será la expresión digna del sacrificio cruento
con que Santa María su nombre hizo inmortal?

Después, cuando triunfaban tus huestes aguerridas,
del campo de la lucha fue preciso partir.
Ah! que el monstruo del Ganges, que va segando vidas,
más terrible aparece que las armas blandidas
por enemigas manos en la sangrienta lid.

¡Mas lejos de ese campo, a la Patria con cuánta
abnegación tus fuerzas supiste consagrar!
Tú fuiste el alma siempre de aquella guerra santa,
pregonera en el mundo de que enemiga planta
nuestro suelo querido no pudo profanar.

Fueron los días rojos de hierro, sangre y fuego;
de tus hijos, oh Patria, la dura prueba fue.
En la porfiada lucha, sin tregua ni sosiego,
como bautismo ardiente de heroica sangre el riego
sentiste, dulce Madre, en tus campos caer.

¡Mora, Padre de libres, tú fuiste nuestra egida;
fuiste mole granítica opuesta al huracán!
¿Qué fuera nuestra historia, qué fuera nuestra vida,
sin tu figura heroica? Oscura y dolorida
yaciera nuestra Patria en noche sepulcral!

¡Alienta en nuestros lares! Por ti pueden ahora
gozar tus hijos fuertes de honor y libertad.
Sea tu nombre agosto la voz que triunfadora,
despierte a los que yacen en noche abrumadora,
idignos de tus Manes, sin vigor ni ideal.

N. Quesada S.

Nunca ha sido un
nombre tan bien aplicado
como lo ha sido al
dárselo a los fonó-
grafos

"SONORA"

Palabras no pueden des-
cribir este maravilloso



ROGELIO E. PARDO
AGENTE

Apartado 210 - SAN JOSE - Teléfono 3460

aparato musical, es pre-
ciso oír una

"SONORA"

para poder apreciarla
en su justo valor.

Venga a oírlas, que-
dará encantado y no

cuestan más que los fonó-
grafos de otras marcas.

REGALOS FINOS BARATOS, EN LA JOYERIA LA ESMERALDA, FRENTE INSPECCION HACIENDA

La cabeza del bautista

De pronto repercutió en las galerías un ruido de pisadas. La impaciencia era intolerable.

Entró la cabeza. Mannei la tenía de los pelos, y estiraba el brazo, orgulloso de los aplausos de la muchedumbre.

Después de colocarla en un plato, la ofreció a Salomé

La joven la subió presurosa a la tribuna; minutos después volvió a bajarla aquella vieja que Antipas divisó por la mañana en el terrado de una casa, y no hacía mucho, en el aposento de Herodías.

El Tetrarca retrocedía para no verla. Vitelio le dirigió una mirada indiferente.

Mannei bajó del estrado, y la enseñó a los capitanes romanos y a todos los que comían en aquella parte.

La examinaron.

La aguda hoja del instrumento, incidiendo de arriba a abajo, había cogido la mandíbula. Una convulsión estiraba la boca. La barba estaba salpicada de sangre, coagulada ya. La palidez de los párpados

cerrados se asemejaba a la blancura de la cáscara del huevo. Los candelabros contiguos teñían el semblante con su reverberación.

Pasó la cabeza a la mesa de los sacerdotes. Un fariseo le dio vuelta, mirándola con curiosidad. Mannei volvió a colocarla derecha y la puso delante de Aulo, que despertó entonces. Las pupilas apagadas del mozo y las pupilas muertas que tenía delante, parecían decirse algo a través de las pestañas...

GUSTAVO FLAUBERT

Flor de suicidas

Entierran a la orilla del camino a los que mueren con su propia mano y a la azulada flor que allí se cría dan el nombre de flor del condenado.

¡Ay, cuántas veces del camino al borde solo, de noche, y sumergido en llanto mecerse al rayo de la triste luna la fatídica flor que he contemplado!

H. HEINE

El instante del ideal

Cada botón no florece más que una vez, y cada flor no tiene más que su minuto de perfecta belleza. Así, en el jardín del alma, cada sentimiento tiene su minuto floral, esto es, su momento único de gracia

Llanto fúnebre

Era un canto lento, ronco, plañidero, tan plañidero, que llenaba el alma de espanto; era un canto que más bien hacía pensar en la voz de una bestia salvaje que en la de un ser humano; un canto ora bajo, muy bajo, ora altísimo; un canto de una desolación trágica; un canto que era un hablar y también un llorar; un canto como un aullido, como un grito desesperado, como un hipo en el que había algo de risa demente con algo de romanza, la romanza de un alma desesperada, de un alma delirante.

KOSTIS PLANAS

esplendente y de radiante majestad. El astro no pasa más que una vez cada noche por el meridiano sobre nuestras cabezas y no brilla en él más que un instante; así, en el cielo de la inteligencia no hay, si puedo atreverme a decirlo, para cada pensamiento más que un instante zenital, único, en que culmina en todo su brillo y en su soberana grandeza. Artista, poeta, pensador, apodérate de tus ideas y sentimientos en ese punto preciso y fugitivo para fijarlos o eternizarlos, porque es su punto supremo. Antes de ese instante no tienen más que sus confusos esbozos o sus oscuros presentimientos; después de él no tendrás más que reminiscencias debilitadas o arrepentimientos inútiles.

Ese instante es el del ideal.

FEDERICO AMIEL

Cuando se habla de medias y calcetines, siempre oirá Ud. decir:

"DON QUIJOTE"

Es la marca por excelencia
Su calidad es insuperable.

De venta en
todos los almacenes y tiendas

Agentes Exclusivos para Costa Rica:
MADURO & SASSO

EL CABALLERO ELEGANTE

En Ninguna Sastrería Podrá Encontrar:

Ni el Gran Surtido de Casimires ni la
Corrección del Corte que le Brinda la
GRAN SASTRERIA

MIL COLORES

la cual ha traído expresamente
UN MAESTRO CORTADOR INGLES para satisfacer
a su selecta y numerosa clientela.

Gran Surtido de Ropa hecha para caballeros
y para niños.

ENRIQUE YANKELEWITZ

Frente a LA ALHAMBRA

Champagne POMMERY de Fama Mundial - Cognac BISQUIT de Calidad Insuperable
Vinos de Mesa SCHRODER & SCHYLER De la Casa más antigua de Burdeos son los 3 productos que NO DEBERIAN faltar en ninguna casa de familia.

El Lic. don Rómulo Tovar y la encuesta de "Cultura"

Don Rómulo Tovar contestó a uno de los redactores de CULTURA, en las siguientes palabras, las preguntas de nuestra segunda encuesta.

—¿Cree usted que nuestra política atraviesa por un período idealista?

—El idealismo podríamos definirlo, por principio de economía, como una función del espíritu, propia de él, que lo impulsa hacia su perfeccionamiento o mejor, a su realización. No hay para qué pensar en idealismos políticos. La política se la ha de considerar como experiencia, y este es el criterio más racional que se debe adoptar con respecto a ella. Si una institución es útil o puede ser útil en un momento determinado, conviene experimentarla. Si este principio científico se llevara a la práctica, esto es, a la vida activa del país, la política como enigma, se simplificaría. Esto es lo que han conquistado otros pueblos y es lo que practican con prudencia.

Un ligero ejemplo. Como cosa ideal, no rigurosamente idealista, hace mucho tiempo venimos interesados en crear una escuela de agricultura, porque creemos que con ello se orienta mejor la educación real del ciudadano. Hemos discutido el asunto, hemos filosofado acerca de él; ahora hacemos la experiencia y conste que vamos lentamente. Hace muchos años hemos debido crear ese interés en la forma de una experiencia. Así podríamos darnos cuenta, después de veinte años, probablemente de si estábamos equivocados o en lo cierto. Sobre las funciones o actividades que puede realizar el Estado, por medio del gobierno, hay para escribir un libro; pero es notorio, que el Estado abarca hoy, mejor que antes, funciones de un carácter social bien definido. Un ejemplo nuestro: las cuestiones de higiene y de salubridad públicas y las referentes a la vida del trabajador. Todos los países bien organizados van por este camino. Es el camino de la experiencia y en fin de cuentas, propende a organizar el bienestar social común.

—¿En qué consisten los males que usted determina?

—Yo soy bastante optimista o muy mucho optimista. Yo no pienso en que las cosas estén mal organizadas, digamos, sino en si es posible organizarlas mejor. Yo no quiero ver los aspectos oscuros de las cosas, sino la posibilidad de utilizarlas. Esto tal vez implica un fundamental concepto de vida, y la vida

es, para mí, evolución y transformación. No pensar en los males de nuestro orden político, sino en si podemos reorganizar ese orden político. Como la política la hacemos los hombres, ella padece de nuestra enfermedad congénita que es la pasión. En la política, en las agitaciones que ella provoca, en los conflictos que vive, en las luchas que se desatan en su campo, es donde se manifiestan claramente los valores internos de un pueblo: odios, prevenciones, egoísmos. Pero no hay que engañarse: este mismo pueblo, puede ser capaz de manifestaciones de espíritu sorprendente, de sacrificio o de heroicidad, según sean los motivos que conmuevan su conducta.

—¿Qué propondría usted para combatirlos?

—Esta tercera pregunta es un programa, y en la vida de las sociedades no hay más que un programa: educación, educación. En este terreno yo, personalmente, exijo un amplio campo. Yo soy espiritualista en el sentido eminentemente práctico, de desarrollar en el hombre sus poderes mentales superiores. Este es el evangelio de todos los educadores presentes. Educar al hombre para una comprensión más clara de su vida social, esto es, para hacer una vida social más humana. Por esa misma razón es que las preocupaciones de la escuela no son simplemente las de hacer del individuo puesto a su cuidado un elector político, sino un hombre. Si falta algo entre nosotros, pero no por pecado sino, acaso, por falta de fe: es la Universidad, o para abandonar esta palabra del pasado, que por lo menos para nosotros no tiene una tradición histórica, faltan centros u oportunidades de cultura superior. Necesitamos esos centros para tener mayor número de hombres capaces o para aumentar la capacidad activa de los individuos. Yo sé, por lo demás, que este no es un problema general: hay todos los que se refieren a organizarle la vida al mayor número y el de iluminar, tanto como sea posible, el entendimiento del hombre perteneciente a ese mayor número.

Pero hay algo esencial: tener confianza de que vivimos y de que mejoramos. Esa tiene que ser la posición espiritual de los jóvenes.

Conste—nos dijo por último el Lic. Tovar—que contesto la encuesta con mucho gusto; por simpatía a ustedes y porque creo comprender los fines que persiguen con su publicación.

PARA LICORES Y VINOS, BUSCAR

"LA INDIA"

TELEFONO 2378

EDUARDO L. FERNANDEZ

APARTADO 1064

EL SEGUNDO JUICIO DE SALOMON

Por TRISTAN BERNARD

Hace muchos años dirigí a cierto periódico, cuyo nombre he olvidado, un compendioso informe relativo al hecho histórico que hoy aporto esta más detallada referencia, basada en documentos de la época.

El rey Salomón, como es sabido, murió en Jerusalén, en el año 975, y nació en 1032 (a de C.). Una de las originalidades de los personajes anteriores a la era cristiana era la de morir antes que nacieran.

Salomón fué el autor de aquella célebre sentencia, cuyos considerandos y resultados no es necesario recordar.

Sabido es que dos mujeres se disputaban la maternidad de un niño, y que el rey Salomón pidió un alfanje para partir el niño en dos, y como una de las dos mujeres se opusiese, dijo:

—He aquí la verdadera madre.

Esta sentencia causó en el país impresión gratísima, y no dejó de dar sus naturales frutos.

A partir de ella, la injusticia se había hecho pusilánime, cuando no estaba absolutamente segura de sí.

Si un panadero notaba que le habían robado un pan decía:

—Lo mejor es callarse. De otra manera, tendré que ir ante el rey Salomón, que va a encontrar para el ladrón toda clase de

excusas y me va a despachar con viento fresco.

Salomón llegaba a la audiencia todos los días dispuesto a hacer justicia.

—¿No hay nada de nuevo?— preguntaba al levita de guardia.

—No hay nada nuevo, majestad.

—A ver la tablilla de asuntos al despacho.

Ni un solo nombre inscrito. Salomón movía lentamente la cabeza, y exclamaba:

—¡Tanto mejor, tanto mejor!...

Pero a solas consigo mismo le parecía que no se hablaba lo bastante de su justicia, y que su fama de buen juez estaba pali-deciendo un poco.

Es evidente que un buen juez no trabaja con miras a la gloria; pero piensa, no obstante, que sus juicios deben dar que hablar algo, por el ejemplo que presentan y por el santo interés del Derecho. Aparte de ello, la justicia reinaba en el país y esto era lo esencial.

Pero un día, al presentarse Salomón a la audiencia con tres cuartos de hora de retraso, porque no corría prisa ir a un despacho donde nunca había nada que despachar, vio al levita de

guardia dirigirse a él corriendo: —Majestad, ahí están dos querellantes.

—Vamos a ver qué quieren— dijo el rey.

Y entró precipitadamente en el salón, en el que esperaban dos hombres y una mujer muy entrada ya en años.

Los dos hombres, que parecían irritadísimos el uno contra el otro, contaron, interrumpidos sin cesar por la vieja, el asunto que los llevaba al Tribunal.

Uno de los dos se había ido, hacía treinta años, a un lejano país, en donde se casó con una joven. Murió la joven poco tiempo después, y él dejó aquella tierra volviendo a su ciudad natal.

A los treinta años de ocurrido el suceso, la madre de la muerta llegó a Jerusalén, dispuesta a averiguar la residencia de su yerno. Pero resultó que en Jerusalén había dos individuos del

mismo nombre, y, poco más o menos de la misma edad.

¡Perplejidad terrible! Cada uno de estos dos individuos le decía a la mujer:

—Yo a usted no la conozco.

Uno, de buena fe; el otro, evidentemente, de mala.

¿Cuál era el verdadero yerno? La misma vieja, cuyas facultades se habían gastado con el uso, no era capaz de designarlo.

Entonces Salomón meditó unos instantes, y, recordando la jurisprudencia, que ya le había proporcionado un éxito, mandó por un alfanje para partir en dos el cuerpo de la vieja.

Pero en el instante en que el verdugo iba a cumplir su oficio, uno de los hombres gritó:

—No, no; esto es demasiado inhumano.

En tanto que el otro decía:

—Sin embargo, es una solución...

Salomón se acercó a éste, le puso la mano en el hombro y sentenció:

—Tú eres el verdadero yerno.

Y le entregó la suegra en una pieza.

Lo que se cuenta

La humildad de Manjón

Regresaba a Granada el sabio pedagogo Padre Manjón, después de haber intervenido brillantemente en el Congreso Catequístico de Valladolid.

En una de las estaciones subieron al tren dos viajeros, que ocuparon el mismo departamento en que viajaba el Padre Manjón con otros tres sacerdotes.

Uno de los viajeros hubo de preguntar si habían asistido a las sesiones del Congreso Catequístico, y al oír que contestaban afirmativamente agregó:

—Entonces ¿Uds. habrán oído el discurso del Padre Manjón? ¡Vaya un discursazo que ha debido de hacer! ¡Hasta la prensa liberal se ocupa de él para elogiarle!

El Padre Manjón respondió simplemente:

—¡Pchs!...

Insistió el viajero en sus elogios, y, al ver que éstos eran recibidos con tanta indiferencia, dijo al viajero que con él había subido al tren:

—¡Estos curas de pueblo, pobrecillos! ¡Qué saben de estas cosas!...

El General Suárez y su barbero

Pocos días después de la batalla del Sauce, el General Goyo Suárez se hacía afeitarse por su barbero y, naturalmente, el figaro, para no desmerecer a los congéneres del charlatán gremio, le

hablaba a torrentes de la sangrienta acción en la cual le había tocado en suerte a su cliente vencer a su eterno rival, el General don Timoteo Aparicio.

Suárez, de natural hombre de pocas palabras, taciturno si se quiere, oía la charla como quien oye llover; pero, el peluquero, con el fin de que el General llevándole el apunte le dijera algo de su actuación para comentar luego el suceso que se le refiriera, aumentado y corregido entre su clientela y en momento en que, tomando con los dedos de su mano izquierda la nariz del jefe colorado para rasurarle el bigote, esgrimía en alto con su diestra la filosa navaja, se le ocurrió preguntar:

—¿Y qué me dice, General, si los blancos lo tuvieron como lo tengo yo ahora?

El interpelado miró con ojos siniestros al figaro; y asíéndole fuerte e instintivamente la muñeca derecha, al mismo tiempo que se incorporaba violentamente, le dijo:

—¡No me afeito más con usted!

—Pero, General—insinuó el peluquero.—Yo no he querido ofenderlo...

—¡Basta, basta!...

—Está usted a medio afeitarse...

—¡No importa!... Eso es cuenta mía...

Y sin querer oír las explicaciones que el imprudente barbero quería darle a montones, el bravo vencedor del Sauce, intransigente como siempre que se le hablaba de blancos, abandonó refunfuñando el local.

LA PERLA

BARZUNA HERMANOS

En

Camisas, Ropa interior,
Calcetines, Corbatas y
todo artículo para caballero,
encontrará un extenso surtido a los precios más bajos de plaza.

Surtido completo de sombreros paja

J. E. Rivera

José Eustasio Rivera,
el poeta de los versos masculinos,
ha muerto en Nueva York.
Fue un verdadero poeta (cosa bastante rara
si pensamos en que hoy,
hay tantas inmundicias, basura literaria,
arte anormal, locura... ¡que nos guarde el Señor!)

Yo leí bajo el cielo de América los versos,
los sonetos de oro del poeta que murió.
Cada soneto suyo era un bosque de robles:
14 largas filas de robles milenarios
inundados de Sol.

Y a veces,—maravilla—, los sonetos del poeta
de pensamientos fuertes, tenían el dulzor
de un jardín versallesco d'ensueño y fantasía;
sus versos parecían
como un rosal en flor.

Cuántas veces después de leer un soneto
de Rivera, quedaba la mágica impresión
de haber visto 14 figres de piel dorada
corriendo bajo el Sol.

¡José Eustasio Rivera!
En un soneto suyo había algo de volcán:
un volcán formidable que por 14 cráteres
exhalaba columnas de espiritualidad.

El exquisito poeta de la mágica lira,
el poeta tropical,
murió en la que es hoy día la más grande ciudad.
Me lo imagino fuerte y en carroza de plata
que tiran los 14 condones del soneto,
guiados por el arcángel de la inmortalidad.

Murió Rivera joven; lástima que haya muerto;
fué un poeta de valor.
¡Descanse en paz el poeta
que por 14 escalas de luz y de esmeralda
subió, serenamente, a encontrarse con Dios!

M. T. SALAZAR

Bruselas. 24-2-29.

Noticia.—Marco Tulio Salazar, joven poeta, nacido en Barba, (Provincia de Heredia, Costa Rica), que hace actualmente estudios de Psicología y Pedagogía en la Universidad de Bruselas.

Está próximo a recibir su título de Doctor en ambos ramos de la ciencia. A fines del año entrante le tendremos aquí investido con la consagración de un alto título profesional obtenido por el talento, el esfuerzo y la constancia.

Se especializa en Derecho Internacional, hace estudios de Derecho Infantil y para ello ha debido entrar en las diversas ramas del Derecho Universal. En cuanto a las Ciencias Sociales aprovecha los más grandes profesores de la Universidad de quienes es sincero admirador y discípulo.

Salazar ha dejado de ser una promesa; es ya un valor del país dentro del campo de la investigación y el estudio en los laboratorios de la Universidad.

MARCO A. ZUMBADO R.

Los maestros del idioma De Fray Luis de León En los nombres de Cristo

Más ¿de qué no hizo (Cristo) experiencia? También sintió la pena que es ser vendido y traído a muerte por sus mismos amigos, como él lo fué en aquella noche de Judas; el ser desamparado en su trabajo de los que le debían tanto amor y cuidado; el dolor del trocarse los amigos con la fortuna; el verse, no solamente negado de quien tanto le amaba, más entregado del todo en las manos de quien le desamaba tan mortalmente; la calumnia de los acusadores; la falsedad de los testigos; la injusticia misma, y la sed de la sangre inocente asentada en el tribunal soberano por juez, males que sólo quien los ha probado los siente; la forma de juicio y el hecho de cruel tiranía; el dolor de religión a donde era todo piedad y blasfemia; el aborrecimiento de Dios disimulado por de fuera con apariencias falsas de su amor y su honra. Con todas estas amarguras templó Cristo su cáliz, y añadió a todas ellas las injurias de las palabras, las afrentas de los golpes, los escarnios, las befas, los rostros y los pechos de sus enemigos bañados en gozo, el ser traído por mil tribunales, el ser estimado por loco, la corona de es-

pinas, los azotes crueles, y lo que entre estas cosas se encubre, y es dolorosísimo para el sentido, que fué llegar tantas veces en aquel día de su prisión la causa de Cristo, mejorándose, a dar buenas esperanzas de sí, y habiendo llegado a este punto, el tornar súbitamente a empeorarse después.

Infinito es lo que acerca de esto se ofrece, más cansase la lengua en decir lo que Cristo no se cansó en padecer. Dejó la sentencia, la voz del pregón, los hombres flacos, la cruz pesada, el verdadero y propio cetro de nuestro gran rey, los gritos del pueblo, alegres en unos y en otros llorosos, que todo ello traía consigo su propio y particular sentimiento. Vengo al monte Calvario. Si la pública de desnudez en una persona grave es áspera y vergonzosa, Cristo quedo delante de todos desnudo. Si el ser atravesado con hierro por las partes más sensibles del cuerpo es tormento grandísimo, con clavos fueron allí atravesados los pies y las manos de Cristo. Y porque fuese el sentimiento mayor el que es piadoso aun con las más viles criaturas del mundo, no lo fué consigo mismo, antes, en una cierta manera, se mostró contra sí mismo cruel...

Sumario de nuestra edición anterior

Segunda Encuesta de «Cultura»	Nota de Redacción Elias Jiménez Rojas Marco Aurelio Zumbado José Fabio Garnier
Contestación a nuestra Encuesta sobre el Choteo	Hernán Zamora Elizondo Guillermo Padilla Castro Alejandro Aguilar Machado José Sotillo Picornell Doctor Aniceto Montero José Marín Cañas
Juan Rafael Mora.....	Tomado de la Cartilla Histórica de Costa Rica, por Ricardo Fernández Guardia
Pseudónimos y anónimos.....	Nota de Redacción
Carta al Prof. N. Quesada.....	Justo A. Facio
Página Lírica.....	Hernán Zamora Elizondo
Campaña Sanitaria en Costa Rica ..	Doctor Solón Núñez
El Choteo en las mujeres	Nota de Redacción
Vuelo ignoto.....	} Froylán Turcios
Oasis Amable.....	
Preceptos Metálicos	Alfredo Sasso Robles
Problemas interesantes del país.....	} Bernardo Merino
Responsabilidad de los intelectuales en la Revolución Social	
Comentario sobre «Elogio a la Mujer Desnuda», por Manuel Segura	M. L. Garay

PARA BUENAS **CAPAS** Y **PARAGUAS**, BUSQUE
“LA VALENCIANA” de Calixto Madrigal
 LA TIENDA DE TODAS LAS CLASES

Conservación de carreteras en España

El interés y entusiasmo por las buenas carreteras es aparente en toda Europa y muy especialmente en la Península Ibérica, donde a diario diversas asociaciones se ocupan de construcción de caminos nuevos y reconstrucción de los antiguos para que correspondan a las exigencias del tráfico moderno. Sin embargo, en algunos países europeos muchas de sus proyectadas redes de caminos no han materializado, en espera de rentas para ejecutar los trabajos. Pero a pesar de eso, es muy animador ver que en todas partes se preocupan por mejorar y extender las carreteras. En estos momentos hay un país europeo que sobresale por el interés y empeño que su Gobierno está tomando en el asunto, habiendo asignado fondos especiales para pagar los contratos de construcción vigentes puestos en acción. Tal país es España. Allí se han emitido bonos por 600.000.000 de pesetas, destinando una gran parte de esa cantidad a la construcción de carreteras. En España, como en otros muchos países, el interés por las carreteras estaba como dormido; pero bajo la influencia de su Gobierno actual se ha despertado un gran empeño en gastar prudentemente fuertes sumas en mejoras públicas. Por muchos siglos se han gastado en España cantidades fabulosas en levantar catedrales, templos y pa-

La necesidad de conservar aún los carros tirados por bestias ha hecho aceptar el adoquín de granito como material para pavimentar los caminos.

Por Hebert G. Stout

lacios magníficos, que son orgullo del arte, mas ahora ha llegado el tiempo de invertir grandes sumas, en satisfacer la demanda pública de buenos caminos.

En la península, como en otras muchas partes, el problema de acertar cuál es la clase de carreteras que mejor conviene, no es fácil de resolver. Es cierto que en España aumenta constantemente el número de automóviles y vehículos de rueda con llantas de goma; pero aún existen muchos carros de dos y de cuatro ruedas tirados por bestias que sirven para transportar cargas pesadas, rodando sobre ruedas que cortan los pavimentos. Es por esto que los caminos en España necesitan tener superficies muy resistentes y en cierto modo elásticas. Muchos contratistas del país, conocedores de las condiciones, aseguran que los pavimentos de hormigón se

destruyen muy pronto bajo la acción del tránsito de carromatos y otros vehículos de carga pesados, y que el único pavimento que puede resistir es el de adoquines de granito asentados sobre base de hormigón y unidos con mortero de cemento. Afortunadamente en España hay abundancia de materiales para construir esa clase de pavimentos a coste relativamente barato.

En realidad los trabajos necesarios consisten en repavimentar las carreteras existentes desde hace siglos; y, como la mano de obra en la península es excelente, abundante y barata, será relativamente fácil realizar esas obras de manera más práctica y económica de como pueden hacerlo otros países.

En una de las obras de reconstrucción que visitamos recientemente, vimos la roca apilada a

lo largo del camino y las cuadri-llas de picapedreros, rompiendo las rocas con martillo de mangos largos. Por tal procedimiento se obtiene la roca triturada para el hormigón, haciéndose la mezcla del cemento, unas veces a mano y otras con hormigonera. Con el fin de no cerrar el tránsito los caminos durante su reconstrucción, las obras se ejecutan en secciones de 100 metros y en la mitad de la anchura del camino dejando el tránsito libre en la otra mitad de lo ancho. Terminada la construcción de la base de hormigón, se asentaron sobre ella los adoquines de granito, fijándolos a mano con mortero cemento. Las orillas del camino se hacen igualmente de hormigón o de paralelepípedos de piedra de 60 por 38 por 10 centímetros.

El pavimento así construido aunque no tan parejo como los de asfalto u hormigón, ciertamente resulta muy bueno y propio para tránsito de los carros que aún circulan por el país.

Los contratistas españoles se manifiestan en general bien dispuestos a utilizar las maquinarias y equipos modernos en la construcción de carreteras, encontrándose entre la maquinaria que importan palas mecánicas, máquinas excavadoras, aplanadoras y herramientas diversas, que en otros países han probado ser útiles y valiosas.

COMERCIANTES DETALLISTAS!!

¿Desean Uds. obtener buenas
ganancias sobre sus ventas?
No olviden que el conocido

Almacén Madrigal

es el que vende más barato.

Lado Este del Mercado Municipal

MILLONARIOS EN SALUD

son aquellas personas que toman

LEVADURA

FLEISCHMANN

Pruebe esta Receta para robustecer

Tome dos o tres pastillas de Levadura Fleischmann diariamente con regularidad. Libre Ud. mismo de estreñimiento, indigestión y enfermedades de la piel, limpiando sus intestinos sin ayuda de medicinas irritantes.

De venta en la Agencia de Frank de Castro & Hno., Nueva Botica del Carmen, La Farmacia Americana, Max. Acosta.

En Alajuela: Rubén Pinto.

En Cartago: Cantina Bruno Frías

Claridad y Sinceridad

(Tomado de "El Comercio" de Quito, Ecuador)

El periódico «La América Latina», que se publica en París y del que es jefe y redactor el conocido literato uruguayo don Hugo D. Barbajelata, somete a los escritores y colegas del Nuevo Mundo, por sugerencia del filósofo costarricense don Moisés Vincenzi, tres preguntas, como encuesta de actualidad.

¿Qué escuelas cree usted que caracterizan mejor el modernismo artístico?

Son tantas las escuelas que han surgido en el afán de renovación espiritual que los *ismos* están desacreditados. El anhelo de distinguirse vuelve nebuloso al pensamiento, amontona no pocas rarezas y se siente víctima de los caprichos. La tentativa de originalidad, ha hecho recorrer todos los caminos, inclusive las callejas y repechos.

Justa aspiración es querer ir a la vanguardia, sorprendiendo la hermosura de las cosas. La sed de novedades es insaciable. Pero, honradamente, creemos que cualquier sendero lleva a Roma, siempre que en la interpretación de la belleza se ponga mucha sinceridad y se expongan las cosas claramente, sean pensamientos, sean imágenes, sean personificaciones. Ser sincero y transparente, de

modo que el mayor número le admire, es la aspiración del artista supremo. Cualquier cenáculo de arte, — se bautice con el más peregrino mote, cumplirá el noble objeto y caracterizará mejor la belleza si brota de lo íntimo del alma a la luz meridiana. Lo antiguo y lo moderno no parecen estar reñidos, si en el fondo, coinciden en sinceridad, si al fin disipan sombras.

¿Qué posición atribuye usted a los autores clásicos frente del modernismo artístico?, es la segunda interrogación.

La posición serena del que contempla el vértigo, la teoría arrebatadora de las innovaciones en el sucederse de los siglos, no ha alterado en nada el Partenón de la belleza, la cultura greco-romana que no falta quienes desprecien, porque no la conocen a fondo. Si se la estudia a conciencia, se verá que ya los augustos maestros avanzaron en la concepción artística cuánto por incompreensión, no se imaginan los que no saludaron esas eternas humanidades: la sencillez sublime. ¿Ha podido ser superada una obra de Fidias?

¿Quién ha logrado opacar el fulgor de la Novena Sinfonía? ¿Qué tragedias son superiores a las esquilianas? ¿Qué dramas a los de Shakespeare?

Los autores clásicos están en la cima. Desde ella miran pasar a la humanidad. Saludan a sus hermanos de arte, a todos los que se hacen comprender y consiguen emocionar. La serenidad les libra de participar de la general locura, sin que por esto dejen de aplaudir lo que auténticamente es bello, venga de cualquier campamento. La vistosa y perfumada flor nos agrada. No nos ponemos antes a pensar el jardín en que se cultivó. Si la curiosidad es santa lo es más la realidad divina del arte que nos entra por los ojos y va derechamente al corazón, sin tropiezos en las tinieblas. ¿Qué actitud aconsejaría usted a los jóvenes de Hispanoamérica frente de las escuelas modernistas?

Una actitud ecuaníme, que revele tolerancia y preparación. Si el ensayo, hondo y constante, nos capacita para comprender, hemos de revelar que tenemos base cultural. La actitud del sediento es, como Tántalo, alargar el cuello ante la linfa pura. Los jóvenes están requiriendo sólido entrenamiento, como hoy se dice. La sabiduría ha de ser la consejera, no el espíritu de novedad. Muchas veces, por la vanidad de la moda, hay la cobardía de admitir lo que en el fondo no nos gusta. Seguimos las corrientes de inconsciencia que son poderosas como los torrentes.

La actitud del análisis, la actitud del estudio conviene a los jóvenes, para que prueben que si acogen tal o cual escuela es con profunda convicción, después de haber recorrido los países del arte y contemplado los infinitos horizontes de la belleza. Y sobre todo, no abandonen el ideal. Arte sin ideales es flor de trapo.

El poeta del día es agitador de multitudes. Los problemas sociales deberían hacer vibrar su lira. Tal debería ser el voraz fuego y la rebelde musa que cantó el inmortal Olmedo. Los poetas son los propulsores de la acción. Los sueños ejecutan mas que muchas realidades, con paradoja y todo, según ya lo dijo Unamuno.

La actitud de los jóvenes ha de ser el acatamiento a los que nos enseñan a sentir y a soñar. Se nos viene a la memoria este episodio que modestamente narra un periodista que se oculta tras el pseudónimo de Mario Flores y que se titula «La Muerte del Poeta»: «Esto pasó en una gran ciudad. En una ciudad magnífica, poderosa y egoísta, como lo son todas las grandes ciudades del mundo.

En una callejuela que era el único camino a la necrópolis desembocaron dos cortejos lúnebres. El primero era suntuoso. Cuatro parejas de bellas bestias negras,

enjaezadas con arneses blancos arrastraban una carroza monumental que tenía las iniciales del difunto en oro, prendidas a los crespones de las cortinas. De las cuatro esquinas y de la cruz de su cúpula colgaban grandes y costosas flores.

Detrás venía el cortejo de carruajes que se esfumaba en la lejanía, como la cola de un gran gusano negro.

El otro era un carro deslucido, chirriante, arrastrado por famélicos caballos. No tenía iniciales, ni cortinas, ni coronas. Sobre el cajón de ordinaria madera, alguna mano humilde había dejado caer un puñado de violetas. Tras del carro marchaba a pie un grupo mal entrasado de hombres pálidos, de barba creciente, de mejillas hundidas y ojos encendidos por la fiebre. En medio de ellos, sostenida amorosamente por todo, una mujer llorosa y bella.

Un espectador preguntó:

—¿Quién es el muerto que llevan en esa gran carroza?

—Fue un general. Actuó en mil batallas. Un nuevo Atila. A su paso se levantaron las llamaradas del incendio y el clamor del odio. Los pueblos le temían y le admiraban. La ciudad le levantará un gran monumento.

—¿Y aquel otro?

—Ese? Fue nada menos que un poeta. Cantó al amor y a la paz. Fue amigo de los humildes, de los que sufren, hermano de los desheredados. ¡Un mendigo!

Y el general y el poeta, el uno con muchos discursos, el otro con muchas lágrimas silenciosas, fueron dejados en la última morada.

Pasaron los años. El general tuvo su estatua, pero la multitud pasaba indiferente ante ella, sin mirarla siquiera, sin tener para el terrible guerrero muerto un pensamiento tierno, ni una mirada cariñosa y en la necrópolis el soberbio mausoleum que contenía sus cenizas, por nadie era visitado, ni nadie iba a colocar flores frescas en los floreros de fino cristal. En cambio, en el espectáculo de tierra donde descansaba el poeta bajo una lápida de mármol nunca faltaron las humildes violetas y aunque no tenía estatua en la ciudad, todas las madres hacían repetir a sus hijos sus bellas palabras de paz y todos los enamorados leían en voz queda, bajo la luz de la luna, dulces estrofas de amor».

Los jóvenes de Hispanoamérica, ante las múltiples escuelas literarias, han de tomar la actitud de los que van a deshojar frescas flores sobre la tumba de los poetas auténticos, llámense pintores, escultores o artistas de la palabra. No han de erigir monumentos en el alcázar interior a cualquier despota de la moda, a cualquier Atila del sentido común y del buen gusto.

ALEJANDRO ANDRADE COELLO

AGUA MINERAL

LA MEJOR

La preferida de las aguas de mesa

Importada de las famosas fuentes de Durrheim, en la Selva Negra alemana, la más alta parte de Europa.

REUNE TODAS LAS NECESARIAS CUALIDADES PARA HACERLA EXQUISITA

Admite comparación y aun supera las cualidades de cualquier buena marca conocida.

Unico Distribuidor,

JUAN LUIS CAMPOS

Teléfono 2190

Anecdótico clásico

Leían delante de un literato una obra muy buena en la que advirtió algunos pensamientos suyos, y no pudo menos que decir:

—Ved ahí a mis hijos, que han hecho fortuna.

Un amigo de Bayle hablaba a este filósofo acerca de la pobreza en que generalmente vivía la gente de letras.

—¡Ay, amigo mío!—repuso Bayle;—el número de autores pobres es casi tan considerable como los pobres autores.

Talleyrand mandó llamar a un célebre asentista y le contestaron que estaba ausente, pues había ido a tomar las aguas de Baréges.

—¡Diablo de hombre!—exclamó el diplomático.—Siempre ha de estar tomando algo.

Preguntado Rivarol por qué no frecuentaba la sociedad, contestó:

—Porque no me gustan las mujeres y conozco demasiado a los hombres.

Un ministro disponía a su capricho de las arcas del tesoro público, empleándolo y malgastándolo en locas disipaciones.

Era jugador, y un día que había perdido mucho, se compadecieron de él algunos hombres del pueblo.

—No os aflijáis por mí—les dijo, —sino por vosotros, porque, hijos míos, es verdad que yo pierdo, pero vosotros, pagáis.

Setiembre

Como la de los dioses la juventud de la Naturaleza es eterna. El año que se durmió en los hielos de diciembre, abre ventanas al viento y al sol, se corona de pámpanos en los meses floridos y se emoja en la capa y se ciñe la espada de Don Juan.

Abril es Margarita que se ruboriza con todas sus flores a los pasos de mayo que llega, como Fausto, al jardín.

Mayo es el mes blanco de jazmines y de lirios en los altares. El madero trágico de la cruz se cubre de pomos olorosas y de rústicos ramilletes. Hay incendio de promesas ardientes en las citas silenciosas de los balcones en que el hierro complica monogramas, mientras sobre la ciudad dormida cae el velo de perlas de la luna.

Los moros vetustos rejuvenecen en enredadera. Verán que la canción de Macías vibra, la alondra de Romeo vuela, los vinos de Rabelais y Juana Ruz de la Hita corren de los toneles rotos y el puño de Oteló se aprieta en los cuellos infieles.

Setiembre no sonríe. Es adusto

en el ceño duro y en la mano fuerte. Resonante de cañones, glorioso de bronces y de laureles. Al amanecer el cura Hidalgo suena su campana para la misa heroica: el espíritu santo de la libertad está sobre los trémulos años del Apóstol.

El cóndor deja las cavernas más altas y empuja los vientos con el vuelo poderoso. Barrundí y Molina, que van a caza del león, sueltan un gerifalte: el quetzal.

La oratoria se inflama, los batallones bisoños salen contra las tropas del virrey y San Martín y Bolívar aprietan los muslos sobre la rebeldía de los Andes.

Setiembre es el mes en que, al fragor de la pólvora, la bandera se eleva como un ala maravillosa que flotara sobre una nube, se eleva lentamente, majestuosamente, sobre las cabezas descubiertas, como si quisiera llegar a los cielos, como si un viento de gloria le llegara a los cielos, como si un viento de gloria le llevara a ondear sobre otras patrias, en otros mundos...

José Rodríguez Cerna

Máximas

Un poco de seriedad es cosa peligrosa; mucha seriedad es absolutamente fatal.

La mujer ha nacido para ser amada, no para ser comprendida.

¡Es tan fácil convertir a los demás! ¡Es tan difícil convertirse a sí mismo!

La emoción por la emoción es el fin del arte; la emoción por la emoción es el fin de la vida, y

de la organización de la vida con fines prácticos que se llama sociedad.

Existen dos maneras de odiar el arte; una, es odiarlo; la otra, es amarlo con moderación.

«Conócete a tí mismo» se lee sobre el portal del mundo antiguo. El mensaje de Cristo al hombre fue sencillamente: Sé tú mismo. Este es el secreto de Cristo.

OSCAR WILDE

Lo más difícil del mundo

Es indispensable haber vivido bastante para llegar a esta pregunta: ¿Se puede hacer el bien?

Es posible favorecernos personalmente y favorecer a los demás—aunque no lo reconozcan—con nuestra rectitud, ya que el espíritu o, como otros lo llaman, la conciencia, nos guía; pero no es fácil, como suele suponerse, trasladar o transferir el bien material directamente a los demás seres.

**

Creo que nada hay más difícil que hacer el bien a un semejante.

Creo que las confusiones en este sentido son tan enormes como los daños que produce la filantropía corta de vista.

Reconozcamos, ante todo, que las particularidades de la existencia son clasificadas en malas y buenas según el grado de comprensión que hayamos alcanzado respecto a ellas.

El hambre es mala. El dolor es malo. El placer es bueno. La fortuna es buena.

Al cabo se reconoce que, simplemente, todo es necesario, y la muerte, lo más necesario de cuanto nos sucede.

**

El animal lo sabe sin meditarlo.

Para él no hay más que «lo inevitable» en lo que nosotros explicamos con millares de palabras.

Sólo pone «conformidad», donde nosotros diluivamos en lágrimas, imprecaciones y protestas.

Todo su diccionario ante el dolor se reduce a una palabra.

Todo su amparo, toda su filosofía, su religión, su alivio y su consuelo están en una palabra.

Los exploradores han descubierto, en Asia y en Africa, cementerios de elefantes, cuyo marfil significa una riqueza.

La explicación de tales cementerios la encontré en las costumbres de todos los animales. Desde el mamífero al insecto, sienten la proximidad de la hora de la muerte, con mucha más precisión y claridad que el hombre. Es función del instinto, con su habitual certeza. Ni se engañan ni pretende alguien engañarlos. En cuanto sienten que la muerte viene, se encaminan hacia ella, como para salirle al encuentro, o para esperarla con serenidad. La aguardan en un sitio determinado o en un sitio que ofrece, para cada especie, características semejantes.

Los grandes mamíferos buscan un lugar apartado, lo más oculto posible, aunque sean animales rebañegos. Se echan y en la soledad la esperan. A veces tarda días; a veces, semanas. Nada pretenden y nada se les da. Ningún animal se compadece o pretende interponerse ante lo inevitable. Ninguno emplearía, tampoco, otro recurso que la conformidad.

**

Obsérvase, también, en el reino animal la ausencia de propensión o predisposición a favorecerse mutuamente. El animal deja, en la inmensa mayoría de los casos, que cada uno arregle por sí mismo sus relaciones con la naturaleza.

Cuando el león devora la presa, lo que menos le importa es el hambre de múltiples animales que se hartarían con los restos del banquete. En cuanto sus cachorros se hallan capacitados para bastarse a sí mismos, no solamente los deja librados a sus fuerzas y a los recursos del instinto, sino que no tolera que se le aproximen en sus cacerías y, mucho menos, a la hora de la comida.

Lo corriente es que el animal proceda en la satisfacción de sus apetitos como si no hubiera más derechos, ni más gustos, ni más necesidades que las propias.

Bebería lo mismo sin agitar el agua; luego satisfarían con agua limpia la sed, diez o cien individuos que vendrán al abrevadero en pos de él. Lo tiene sin cuidado. Agita el agua con fruición, remueve el fango del lecho. Deja, al retirarse, el agua turbia y sucia. Si los demás tienen apuro, beban ese caldo inmundo. Si desean agua limpia, que esperen.

**

La beneficencia humana, por mucho que pretenda, no se aproximará nunca a la bondad divina.

Todo está previsto, todo corresponde a un fin determinado.

Si la Providencia quiere, como en los tiempos más remotos, que solamente coma el que trabaja, y que aún éste satisfaga el apetito en la medida del esfuerzo empleado, y que el esfuerzo, para que resulte eficaz, ha de aplicarse de acuerdo con estrictas condiciones fijadas por ella misma, serían inútiles los inventos, los planes y los propósitos encaminados a invalidar sus normas.

CONSTANCIO C. VIGIL

Sus anuncios en esta Revista garantizan el buen éxito de sus negocios

Canossa Hnos.

FRENTE LADO NORTE DEL MERCADO

APARTADO No. 828
TELEFONO No. 3013

Hierro para techos,
Alambre de púas,
Harina, Azúcar,
Manteca.

LICORES DEL PAIS Y EXTRANJEROS

VINOS

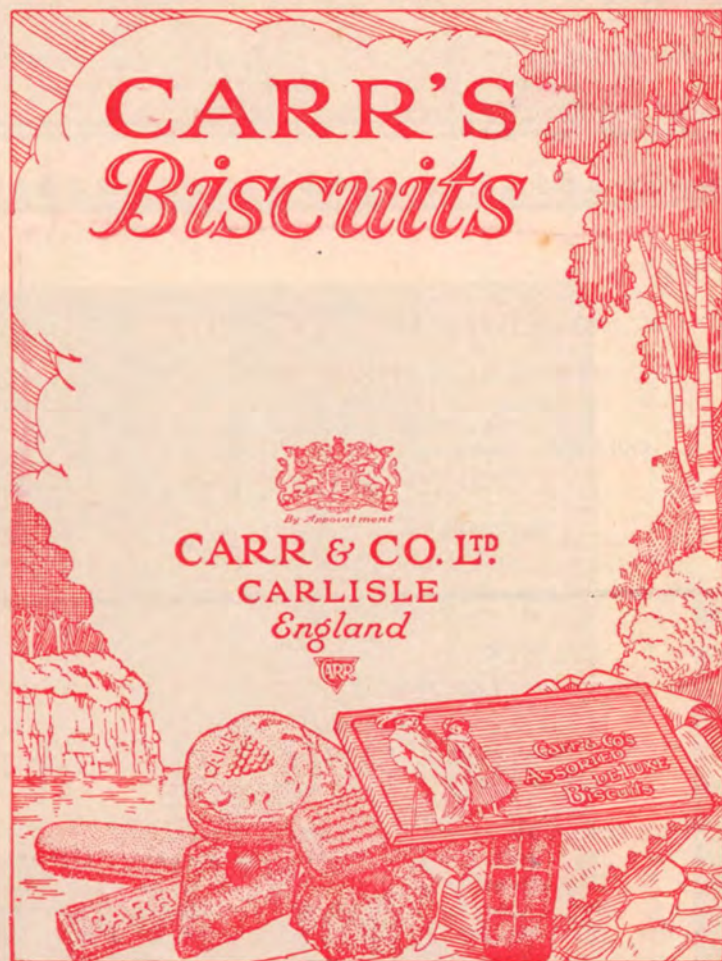
Si quiere quedar satisfecho

PIDA SIEMPRE LAS GALLETAS "CARR"

CARR'S Biscuits



CARR & CO. LTD
CARLISLE
England



DE VENTA EN TODOS LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS DE COMERCIO

QUESOS

El surtido más completo en este artículo
lo consigue Ud. en el acreditado

ALMACEN

DE

RAMIREZ & MOYA

(25 varas al Norte del Mercado)
CALLE PASO DE LA VACA

TELEFONO 2981 - APARTADO 874

LA ESPAÑA

ALMACEN DE ABARROTOS

FABRICA DE

VELAS - JABONES Y FIDEOS

MARTINEZ & Cía.

APARTADO No. 211

TELEFONO No. 2756



Ventas al por Mayor



SAN JOSE, COSTA RICA



Coty

PARFUMS DE LUXE
PARIS

DISTRIBUIDORES PARA CUBA,
COLOMBIA, VENEZUELA, CENTRO AMERICA Y PANAMA
J. PAULY & CIE., Paris

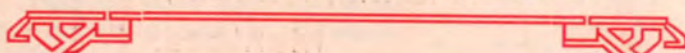
REPRESENTANTE EN COSTA-RICA,
FRANK MADURO

LOS PERFUMES

← — DE — →

COTY

SON LOS PREFERIDOS EN
EL MUNDO ENTERO



El mejor regalo que Ud. puede hacer y mantener el recuerdo en la mente del obsequiado, sería indudablemente uno de los agradables frasquitos de las afamadas esencias de COTY

- IRIS
- PARIS
- CHYPRE
- LA JACEE
- AMBREINE
- L'EFLEURT
- LA VIOLETTE
- LA JACINTHE
- LE OILLET DE FRANCE
- LE LILAS POURPRE
- LA ROSE JACQUEMINOT
- LE JASMIN DE CORSE
- LA VIOLETTE POURPRE
- L'AMBRE ANTIQUE
- LE LILAS BLANC
- HELIOTROPE
- LE CYCLAMEN
- L'EMERAUDE
- LE MUGUET
- L'ORIGAN
- L'AIMANT
- STYX
- L'OR

LOS PRODUCTOS
DE LA AFAMADA
PERFUMERIA DE "COTY"

Para todos los usos:

En el baño, en el tocador, en el comedor, en el paseo, en el parque, en el auto, en el tren, en el té concierto, en la cena, en el baile y en el dormitorio.

PARA CADA UNO DE ESTOS LUGARES
ENCUENTRANSE LOS PRODUCTOS DE "COTY"
PARA SATISFACER EL GUSTO MAS REFINADO

El uso de estos productos simboliza:
CULTURA, ELEGANCIA y ESQUISITEZ

